

mas de tratamiento, de rehabilitación y de desintoxicación especialmente para las que llevan consumiendo mucho tiempo y/o tienen seriamente alterado el equilibrio emocional.

Los dos sistemas de terapia que han demostrado efectividad son la terapia feminista y la terapia de trauma, aplicadas de forma individual o en grupo, con o sin medicación. De esta forma muchas de las necesidades de salud mental de las mujeres maltratadas se han visto satisfechas, utilizando el modelo ofrecido por la salud pública que cuenta con un nivel de prevención primario, secundario y terciario. El tratamiento de salud mental tiene una variedad de modelos ofrecidos en centros de acogida, centros de salud mental, consultas, hospitales y centros penitenciarios. Lo más importante es la capacidad de fortalecer a la mujer maltratada con el fin de que pueda continuar con su vida normal.

Este trabajo que presentamos se ubica en el laboratorio de investigación del Centro de Estudios Psicológicos de la Universidad Nova, y en ello han puesto gran empeño también estudiantes de psicología durante cinco años, es pues una obra de conjunto en la que se ha invertido mucho tiempo, trabajo y una firme voluntad de dar a conocer este grave problema social con el deseo de erradicarlo. Su propósito es, entre otros, fortalecer a las adolescentes y a las mujeres con el fin de que sean más resistentes ante la conducta agresiva de los varones ejercida contra ellas, así como cambiar las actitudes de los maltratadores para que dejen de agredir a las mujeres. Esto unido al cambio de las condiciones sociales que fomentan, facilitan, y mantiene las formas de violencia contra las mujeres, de lo contrario no se erradicará, sino que seguirá presente.

Los datos de la presente investigación, respaldan la necesidad de una «guerra contra la violencia fuera y dentro del hogar». Naciones Unidas ha considerado esta meta como una de las prioridades de los países miembros con el fin de fomentar el completo desarrollo de la mujer y los niños en el mundo, desde la tolerancia cero. Es pues una meta que merece la atención de todos los lectores de este libro.

A decir de la autora, este trabajo es un decidido compromiso para lograr un mundo mejor en donde la sombra de la violencia hacia las mujeres desaparezca para siempre, posibilitando una calidad de vida integral y un desarrollo personal y social merecido y deseado. En definitiva el propósito de la autora y su equipo de investigación, es el de cooperar a poner fin a la violencia contra la mujer que está presente en todo el mundo, y hacer posible la sociedad del respeto de la no violencia y la relaciones pacíficas entre los integrantes de una sociedad que ha de proporcionar unas condiciones favorables para todos y todas.

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ

A. PANGRAZZI, *La pastoral de la salud. Sanación global*. Santander: Sal Terrae, 2013, 143 pp.

Estas páginas intentan ofrecer una visión del complejo panorama de la salud y la enfermedad. El mundo del sufrimiento suscita humildad, sensibilidad y capacidad de escucha. Reducir la pastoral de la salud a recitar oraciones y o administrar

los sacramentos simplifica la amplitud de este importante ministerio. En la medida que los sacerdotes se forman para acercarse con delicadeza y sabiduría a las fragilidades humanas, pueden transformarse en educadores de otros agentes de pastoral, que están motivados para visitar y consolar a los enfermos.

El libro está destinado a las personas que quieren ser guías y compañeros de los que cuidan enfermos en la pastoral de la salud como agentes de pastoral y también en el plano profesional. Se trata de definitiva de hacer vida las actitudes del buen samaritano y ser presencia sanadora en la vida de los que sufren.

El autor es religioso camilo y una de las figuras más conocidas en la pastoral de la salud y acompañamiento a enfermos terminales, personas en duelo, familias de suicidas. Profesor de pastoral y formación pastoral clínica en el Camilianum de Roma. Tiene una extensa producción bibliográfica en estos temas.

Estamos ante un libro de carácter pastoral en su sentido más amplio y que abarca los tres horizontes del mundo de la salud: la prevención, la curación y la rehabilitación.

En la *prevención* se busca promover hábitos y estilos de vida saludables, familias que vivan la comunicación abierta, comunidades sanadoras en donde unas personas se preocupen por las otras, ambientes de salud en donde se cultive el respeto considerado como un bien común.

En la *curación* ha estado presente la Iglesia a través de siglos, por medio de la creación de estructuras y la preparación de profesionales de la salud. El objetivo es activar todos los recursos médicos y terapéuticos para brindar esperanza y sanación a las personas afligidas por distintas fragilidades: físicas, mentales, sociales, espirituales. Esto es importante pues el cuidado no debe limitarse a resolver los problemas físicos, deteniéndose únicamente en los aspectos biológicos; el cuidado debe ser global prestar atención a las necesidades cognitivas, sociales, psicológicas y espirituales de las personas.

En la *rehabilitación*, como tercer horizonte, vemos que en la actualidad resulta de particular importancia pues al reducirse el tiempo de la hospitalización, la familia tiene más tiempo al enfermo a su cargo. La rehabilitación tiene que ver con los desafíos que conlleva seguir acompañando a las personas cuando están en el domicilio o en instituciones de salud, y de forma especial cuando las terapias son prolongadas. La rehabilitación requiere el acercamiento interdisciplinar para asegurar la continuidad y globalidad del cuidado. Es un modelo excelente para acompañar al enfermo grave y a su familia y está presente en los programas de cuidados paliativos, que prestan atención también al duelo anticipado y al duelo tras el fallecimiento del familiar.

Revisando los contenidos del libro, para una mayor información sobre el conjunto vemos a través de los diez capítulos: el mapa bíblico; el mapa cultural, personal y familiar; etapas para promover la pastoral de la salud; la presencia de la enfermedad y las actitudes de los enfermos; el arte de comunicarse con los enfermos; la sanación global de la persona; atenciones a la familia; los trabajadores del mundo de la salud etc.

El propósito del libro es ofrecer un marco de referencia general para comprender el significado y el valor de la pastoral de la salud como un componente esencial del testimonio cristiano. Como hemos señalado, los capítulos introductorios

marcan la pastoral de la salud dentro de la dimensión bíblica, teológica e histórica de la misión creyente. Se presta atención especial a los sacerdotes como agentes primarios en la sensibilización de la comunidad en el cuidado de los enfermos; su acción será mucho más eficaz si actúan no sólo inspirados por la buena voluntad, sino también dispuestos a comprometerse en un camino de formación para servir mejor a quien sufre.

El mundo del sufrimiento invoca humildad, sensibilidad y capacidad de escucha. El reducir esta pastoral a ofrecer oraciones o a administrar los sacramentos reduce el significado y la amplitud de este ministerio. En la medida que las personas se forman para acercarse con delicadeza y sabiduría a la fragilidad humana, pueden transformarse en educadores y monitores de otros acompañantes que estén motivados para visitar y consolar a los enfermos.

Un enfoque importante del libro consiste en subrayar que la pastoral de la salud no está destinada sólo a los enfermos, sino también a las familias, a los profesionales, a las comunidades. Contemplada desde esta perspectiva amplia, la pastoral de la salud requiere, de parte de los agentes pastorales, creatividad para saber interpretar las circunstancias concretas según los contextos, tener habilidades comunicativas para relacionarse bien con las personas, competencia emocional para acompañar el impacto de la fragilidad, capacidad de trabajo en equipo, habilidad para manejar los múltiples problemas que se presentan, y dinamismo para implementar proyectos de acompañamiento.

La metodología del libro trata de ofrecer una combinación de teoría y práctica, por medio de ejercicio y análisis de diálogo con los enfermos. Al comienzo figura la propuesta de cuatro mapas: bíblico, cultural, personal y pastoral como guías y recursos para realizar el viaje; estos mapas ayudan a comprender cómo son las personas y cómo responden ante las pruebas de la vida.

El libro quiere ser una guía para los que quieren acompañar a los enfermos y están involucrados en los cuidados desde una perspectiva global. Es muy importante la capacitación de los cuidadores para adoptar la postura del buen samaritano y transformarse en presencia sanadora en la vida de los que sufren. Si cuidar y acompañar es una tarea tan importante para aliviar a las personas que sufren, no se puede dejar a la buena voluntad y a la improvisación, es necesaria la formación, la evaluación y buscar una práctica de calidad que repercutirá muy positivamente en los enfermos y familiares, que es en definitiva el propósito del libro de Pangrazzi, desde su dilatada experiencia teórica y práctica nos brinda en esta ocasión, como ya lo hiciera en otras muchas y con acierto indudable.

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ

C. ALEMANY BRIZ, *La comunicación humana: una ventana abierta*, Colección Serendipity. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2013. 211 páginas.

Si hay un tema psicológico por antonomasia este es, sin duda, el de la comunicación. Seguramente, no existe un área de conocimiento más abordada por distintas perspectivas, vertientes, escuelas; ni analizada por métodos más dispares (en un